



Ofensiva militar y paramilitar no se detiene en todo el país

El cese al fuego unilateral decretado por las FARC-EP desde el pasado 20 de julio, se sigue viendo amenazado por los constantes hechos de violencia que las fuerzas armadas gubernamentales y paramilitares desarrollan en distintas áreas contra la población civil.

En el municipio de Argelia, Cauca, se está desarrollando un gigantesco operativo militar. Las tropas acantonadas en El Mango, el día 17 de noviembre, iniciaron un despliegue en la vereda El Encanto, corregimiento de la Belleza, van destruyendo todo a su paso.

En esos movimientos de las tropas, el día 18 cayeron en un campo minado, resultando heridos 5 soldados entre los que figurarían, según especula la radio, un capitán y un cabo.

Entre las actividades destructivas que están aplicando se encuentra la erradicación forzada. Se multiplican los fuertes enfrentamientos entre campesinos y la fuerza pública. La reacción criminal de las tropas ha ocasionado la muerte y heridas de un gran número de pobladores de la región.

Pero si en el Cauca llueve en el Chocó no escampa.

Este departamento continúa siendo castigado por el terrorismo paramilitar en complicidad de las autoridades municipales, el ejército y la policía de la región, con quienes mantiene coordinación y connivencia.

Las organizaciones sociales y populares denuncian que el día 18 de noviembre fue asesinado Eduardo Manuel Jaramillo Hoyos, campesino de la vereda Titiza, en la vereda que conduce a Balboa.

Dos días atrás habían asesinado dos campesinos más en la vía de Tanela a Unguía. Todo se hace a la luz del día y de las autoridades, pero ninguna hace, ve, ni escucha nada.